

El pensamiento de José Antonio Primo de Rivera ofreció a Franco el estilo y el componente social necesarios para encandilar a las masas populares de los que carecían los programas de la derecha. Pero, al tiempo, a causa de su carácter fuertemente utópico y su escaso desarrollo práctico, admitía diferentes lecturas. La de José Luis de Arrese se revelaría decisiva, en cuanto que, como ministro secretario general del Movimiento, elaboraría la línea ideológica principal del Régimen en los convulsos años de la Segunda Guerra Mundial.

Arrese, que estaba casado con una prima de José Antonio, limó los aspectos más radicales del discurso falangista, pero al par materializó muchos de los conceptos «azules» en el Estado surgido de la Guerra Civil. Absolutamente leal a Franco, redactó el articulado de la Ley de Cortes de 1942 y a punto estuvo de presentar ante dicha Cámara el Fuero de los Españoles (1945), dos de los primeros textos fundamentales del sistema político franquista.

No obstante, el logro más duradero de Arrese derivó de protagonizar el proceso de sometimiento de los falangistas a la autoridad del anterior Jefe del Estado. La presente obra viene a cubrir el inexplicable hueco de la historiografía acerca de la labor como estadista, entre 1941 y 1945, de quien por entonces era, en palabras del propio Caudillo, «la cabeza política más importante del país». El estudio de la figura de Arrese, que se extiende además a sus ensayos doctrinales, nos descubre al verdadero creador de la «Falange de Franco».



ACTAS/HISTORIA

EL ESTADO DE LA CUESTIÓN